

Quiso emanar paz
y no le bastó cantar
o reír o llorar.
Se tuvo que ir
por un orificio
en un hilo de sangre
como tantos más
derramando colores
denunciando traición.
Lo encontraron tirado
vaciado de vino
empapado de sol
con los brazos en cruz
su cabeza al norte
sus pies al sur

Nadie preguntó cómo?
Todos sabían porque.
En una parte pura,
iluminada,
esconde tu pueblo.



Tu amor,
tu canto,
tu dolor,
tu justicia y
Paz

y lo hizo propio
en su hastiado
Silencio.

apañado por Cardones
un niño,
un santo
y una flor...

R.A.Silva

la rioja - 1986